

1.- Dada la privilegiada situación de Taiwán con respecto a la Covid-19, ¿han recibido alguna muestra por parte del gobierno español o de la Unión Europea sobre una posible apertura de fronteras para ciudadanos procedentes de Taiwán?

Con 454 casos registrados, de los cuales siete han fallecido, y tras más de tres meses sin contagios locales, podemos decir que, en efecto, en Taiwán gozamos a día de hoy de una situación privilegiada respecto a la covid-19. En la actualidad la situación epidemiológica de Taiwán supera todos los criterios establecidos por la Unión Europea para ser considerado como “país seguro”. Sin embargo, la Unión Europea ha recomendado a los países miembros la reapertura de sus fronteras a partir del 1 de julio a quince países que considera como "seguros", entre los que lamentablemente no se incluye a Taiwán. Y España tampoco ha incluido a Taiwán entre los países extracomunitarios a los que ha abierto fronteras. La situación de Taiwán es mejor que la de Europa en tres factores claves: el número de nuevos casos, la tendencia de las infecciones y la respuesta a las mismas. Por eso, esperamos y confiamos que tanto la UE como España abran sus fronteras lo antes posible a los ciudadanos taiwaneses que deseen viajar a Europa y, sobre todo, a España.

2.- Además de por los excelentes resultados obtenidos, la gestión de su gobierno se ha caracterizado por la ayuda y colaboración prestada a países más necesitados. ¿Cree que al ignorar a Taiwán, parte de la comunidad internacional está siendo injusta con su labor?

En consonancia con nuestros lemas de “Taiwán puede ayudar” y “Taiwán está ayudando”, el Gobierno de Taiwán ha prestado desde el pasado mes de abril asistencia humanitaria a un total de 88 países en el mundo mediante la donación de 51 millones de mascarillas quirúrgicas. Medio millón de ellas han ido a parar a España para ser utilizadas especialmente por el personal sanitario, primera línea de combate contra la covid-19. En un año tan importante y problemático como este, con lo que ha supuesto la pandemia, un mayor apoyo de la comunidad internacional a la participación de Taiwán en la Organización Mundial de la Salud, hubiera sido especialmente valioso. No solo para recibir información de la evolución de la pandemia por los canales oportunos, sino también para hacer más fácil y efectiva nuestra aportación a la comunidad internacional. Y para que la OMS viera cumplidos sus objetivos de “salud para todos” y de “no dejar a nadie atrás”, respetando el derecho a la salud de los 23 millones de taiwaneses.

3.- Mientras ustedes luchan por su reconocimiento, China parece dispuesta a reforzar su hegemonía en el mundo, como demuestra con la promulgación de la Ley de Seguridad Nacional para Hong Kong. ¿Están preocupados en Taiwán por lo que sucede en la ex colonia británica?

Está muy claro que la aprobación de la citada Ley supone un intento de pisotear la libertad, la democracia y los derechos humanos. De aislar a Hong Kong de la comunidad internacional y de consolidar el sistema autocrático de China. La Ley da por finiquitada la fórmula de “un país, dos sistemas” prevista para Hong Kong, despreciando el compromiso que China adoptó en su día con la ex colonia, y violando gravemente la Declaración Conjunta Sino-Británica que regulaba el futuro de Hong Kong. Esta Ley no es solo una amenaza para Hong Kong, lo es también para el resto del mundo, pues demuestra que la pretensión hegemónica de China es imponer su voluntad y remodelar el orden internacional.

4.- ¿Qué está haciendo y qué puede hacer el Gobierno de Taiwán al respecto?

Nuestro claro compromiso con los valores universales de libertad, democracia y derechos humanos nos hace estar claramente del lado del pueblo de Hong Kong, y nos impulsa a apoyar a los hongkoneses en la búsqueda de estos mismos valores. Nuestra presidenta Tsai Ing-wen ha recalcado que Taiwán no puede permanecer impasible ante tal erosión de la libertad y los derechos humanos. Nuestro Gobierno acaba de elaborar un Proyecto de Ayuda Humanitaria a Hong Kong y ha creado una Oficina de Servicios e Intercambios Taiwán/Hong Kong que, en respuesta a la ley impuesta por Pekín, proporcionará la ayuda necesaria a los hongkoneses que deseen cursar estudios, hacer negocios, realizar inversiones o solicitar residencia en Taiwán.

5.- ¿Qué implicaciones más directas tiene la promulgación de esta Ley sobre Taiwán?

La Ley de Seguridad Nacional alude claramente al delito de secesión refiriéndose a la separación de Hong Kong o de "cualquier otra parte" de China. Ello demuestra la clara intención de China de utilizar esta Ley para imponer restricciones a las relaciones a través del Estrecho de Taiwán. Y colocarnos, tras Hong Kong, como "próximo objetivo". Taiwán ocupa una posición clave como primera línea de defensa en la salvaguarda de la democracia en Asia y en toda la comunidad internacional. Nuestra supervivencia y desarrollo son fundamentales para el mantenimiento de la estabilidad regional, algo que la comunidad internacional, sobre todo los países democráticos, deberían tener muy en cuenta.

6.- ¿Y cuál cree que debería ser el papel de la comunidad internacional al respecto?

Nosotros hacemos un llamamiento a toda la comunidad internacional para que condene enérgicamente y de forma conjunta la recientemente aprobada Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, y para que se oponga a la pretendida expansión hegemónica de China. Si la comunidad internacional no toma ninguna contramedida ante la agresión de China, el Partido Comunista Chino extenderá su sistema autocrático y tomará un papel de liderazgo en el orden político y económico internacional. Queda claro que China está aprovechando su creciente poder político y económico para infiltrarse en la comunidad internacional y difundir su ideología por todo el mundo. Lo que le pedimos a la comunidad internacional es que trabajemos colectivamente para salvaguardar el sistema democrático del mundo, protegiéndolo de la destrucción a manos de una China totalitaria.